

Giuseppe Mastromarco, Pietro Totaro, Bernhard Zimmermann (eds.), *La commedia attica antica. Forme e contenuti*, Lecce-Brescia: Pensa Multimedia Editore, 2017, 364 págs. ISBN: 978-88-6760-485-2

El presente volumen, dedicado a Carlo Ferdinando Russo, Catedrático de Literatura Griega en la Universidad de Bari y especialista e impulsor de los estudios sobre el teatro y la dramaturgia de Aristófanes, recoge las intervenciones que tuvieron lugar durante el congreso internacional *La commedia attica antica. Forme e contenuti*, celebrado los días 12 y 13 de noviembre de 2015 en Bari. Cerraba un proyecto de investigación dedicado al teatro griego en el ámbito del PRIN 2010-2011, “Trasmissione dell’antico: codificazione letteraria, tradizione manoscritta, ricezione”, en el cual han participado las Universidades de Bari, Bolonia, Milán, *La Sapienza* de Roma y Turín. Dos de los editores, Giuseppe Mastromarco y Pietro Totaro son helenistas de la Universidad de Bari, y el tercero, Bernhard Zimmermann, es profesor del *Seminar für Griechische und Lateinische Philologie* de la Universidad Albert-ludoviciana de Friburgo y responsable del proyecto internacional “Kommentierung der Fragmente der griechischen Komödie” de la Academia de las Ciencias y Humanidades de Heidelberg.

Giuseppe Mastromarco, en “Ricordo di Carlo Ferdinando Russo”, repasa la trayectoria profesional y humana de quien fue querido discípulo de Giorgio Pasquali. Se encontraba en 1950 en Colonia como ayudante extraordinario de la Cátedra de Literatura Griega de Günther Jachmann, cuando Alessandro Ronconi le propuso que se encargara de la docencia de Literatura Griega en la recientemente creada Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Bari. Allí enseñaría durante cuarenta y siete años. En 1953 dio a la imprenta su primera investigación sobre Aristófanes, y de 1962 es su obra fundamental, *Aristofane autore di teatro*, revisada, ampliada y traducida al inglés en 1994 (*Aristophanes. An autor for the Stage*), estudio que no pondrá fin a la intensa actividad investigadora que Russo desplegó sobre el comediógrafo y la cultura teatral ateniense.

Bernhard Zimmermann, en “Personifikation und metaphorische Dramatisierung in der aristophanischen Komödie”, examina ejemplos tomados de *Nubes* y de dos escenas de *Aves* (904-957, donde interviene un poeta lírico anónimo al estilo de Simónides y Píndaro, y 1372-1409, con la aparición del político y autor de ditirambos Cinesias, representante de lo moderno y sofisticado) para mostrar la utilización por parte de Aristófanes de la personificación y la expresión metafórica como recurso para hacer visibles en el escenario conceptos abstractos.

Angelo Casanova, en “Ordini di regia nel testo di Aristofane: qualche esempio”, selecciona pasajes significativos de varias comedias (*Nubes*, *Avispas*, *Acarnienses*, *Lisístrata*, *Paz*, *Tesmoforiantes*), que ejemplifican la inserción en el texto de indicaciones didascálicas, esto es, sugerencias e instrucciones -a veces auténticas órdenes del director-, que están relacionadas con el escenario, el

tiempo, el lugar, el estilo, el desarrollo de la acción dramática y el empleo de las máquinas teatrales.

Alan H. Sommerstein, en “The end of the child actor”, plantea la posibilidad de que un cambio introducido entre 421 y 418 a.C. en las normas que regían los concursos teatrales explique la desaparición de los niños actores -que aparecían con frecuencia en partes cantadas o recitadas de tragedia y comedia entre 430 y 420 a.C.-, al pasar aquellos a ser incluidos dentro del cómputo total del número máximo de actores parlantes permitidos en una obra.

Giuseppe Mastromarco, en “Sulla scena delle *Ecclesiazuse* di Aristofane”, intenta dar respuesta a dos cuestiones muy debatidas sobre la reconstrucción escénica de *Asambleístas* 877-1111. La primera se refiere a la posición que ocupan en la escena la Vieja I y la Muchacha: en 877-946 la Vieja actúa desde el umbral de su propia casa (no desde la ventana), mientras que en 884-936 la Muchacha lo hace desde la ventana de la suya. La segunda tiene que ver con el número de puertas activas, la función dramática que cumplen y lo que representan: la puerta A es la casa de las Viejas I (877-1044) y III (a partir de 1065c); la puerta B es la casa de la Muchacha (884-1055a); la puerta C, la casa de la Vieja II (a partir de 1049).

Christian Orth, en “Die athenische Außenpolitik in den Fragmenten der attischen Alten Komödie nach 404 v.Chr.”, examina el tratamiento de la política exterior de Atenas en fragmentos de Comedia Antigua tras el fin de la Guerra del Peloponeso en 404 a.C. y, en particular, la fecha y el contexto histórico de *Sicilia*, de Demetrio, y *Las ciudades* de Fililio.

Renzo Tosi, en “Proverbi in Aristofane”, destaca la importancia del uso de los proverbios por parte de Aristófanes por lo que se refiere a la historia de la tradición de los proverbios y de los proverbios en sí mismos (pues no es raro que nuestro autor sea en quien aparecen atestiguados por primera vez, o porque el empleo que hace de ellos revela el valor primitivo del proverbio, o, en ocasiones, porque retoma un lugar común célebre), y también por la interpretación que Aristófanes les da al insertarlos en contextos específicos, reutilizarlos en clave paródica, recuperar la interpretación realista de la imagen, ampliar imágenes proverbiales o introducir cambios textuales.

Patrizia Mureddu, en “Eratostene sulla *archaia komoidia*”, examina algunos rasgos que caracterizan la actividad del filólogo alejandrino, resaltando el importante papel que desempeñó Eratóstenes de Cirene como bibliotecario (al recoger e interpretar textos cómicos antiguos en la Biblioteca de Alejandría), cronógrafo (mediante la consulta de documentos oficiales o historiográficos que sirvieran para verificar datos de índole cronográfica o anticuaria), lexicógrafo (enfrentándose puntualmente con Licofrón, a quien se encargó la primera διόρθωσις de los textos, e identificando, también, textos auténticos y espurios) y como erudito (gracias a sus observaciones relacionadas con la crítica textual y literaria).

Pietro Totaro, en “Sul testo del *Pluto* di Aristofane”, parte de la dificultad que representa para el editor de esta comedia el hecho de que haya sobrevivido en numerosos manuscritos medievales y humanísticos, a veces con amplios escolios, que nunca han sido correcta y completamente estudiados. A los manuscritos han de sumarse, además, los papiros. Totaro centra su atención de manera especial en dos problemas: el verso 115 y el esolio antiguo 115b (cruciales para discutir sobre la doble redacción de la comedia) y un problema textual en el verso 17, para resolver el cual habría sido de utilidad realizar un nuevo examen del *P.Oxy.* 1617,

destruido en el incendio de la Biblioteca de Lovaina durante la Segunda Guerra Mundial.

Fausto Montana, en “*Zetemata alessandrini negli scoli alle Rane di Aristofane. Riflessioni ecdotiche*”, parte de tres escolios antiguos a *Ranas* 1269, 1422 y 1028, con discusiones exegéticas de eruditos de época helenística, para mostrar cómo la configuración textual real de los escolios en la tradición manuscrita -que no se tiene en cuenta a menudo en las ediciones críticas más recientes- permite entender mejor el significado e interrelación que existen entre las diferentes opiniones de los eruditos y los objetivos que subyacen en la composición de los escolios, aspectos que deben tenerse en cuenta al realizar elecciones textuales de las que derivan consecuencias, confrontando la edición crítica de M. Chantray (1999) de tales versos con la estructura real de las anotaciones en los manuscritos.

Lucio Del Corso, en “*Aristofane in Egitto. Osservazioni sulla documentazione papirologica (e non)*”, considera de fundamental importancia estudiar la contribución que a la historia del texto de Aristófanes y su recepción en la antigüedad aportan los 66 textos provenientes del Egipto grecorromano atribuidos al comediógrafo, 48 de ellos de autoría segura. Están escritos sobre *óstraka*, papiro y pergamino, con forma de rollo o códice, y su datación se extiende desde época augustea a la antigüedad tardía. Del Corso examina sus características biblio-codicológicas y sus principales características filológicas, intentando reconstruir el medio social y cultural de sus lectores, miembros de las élites urbanas, y proporciona, como apéndice, un listado de los papiros de Aristófanes, con fechas revisadas.

Giuseppe Zanetto, en “*Strutture formali nei frammenti della commedia attica antica*”, examina los cuatro elementos que hay que tomar en consideración para asignar un fragmento cómico a una de las partes de la comedia antigua (prólogo, párodo, proagón, agón, parábasis, episodios, éxodo): 1. las indicaciones que proporcionan las fuentes, si se trata de un texto de transmisión indirecta; 2. la métrica; 3. el contenido, y 4. las comparaciones que puedan, en su caso, realizarse con pasajes paralelos de Aristófanes o de otro poeta cómico; y aplica estos criterios sobre el ejemplo de textos de Platón el Cómico, Cratino y Ferécates.

S. Douglas Olson, en “*On some methodological questions involving the date of Eupolis' Taxiarchoi*”, reflexiona, a partir del caso concreto de *Los Taxiarcos* (obra carente de indicaciones didascálicas y que tradicionalmente se fecha en 428 a.C., frente al año 415 a.C., datación propuesta en 2003 por I.C. Storey, en su estudio sobre Éupolis considerado obra de referencia para el poeta), sobre cuestiones metodológicas relacionadas con la datación de textos de todo tipo, y de manera especial, de comedias perdidas, ya que no hay reglas articuladas con claridad, ni ampliamente aceptadas.

Michele Napolitano, en “*I finali di Aristofane, tra utopia e disincanto*”, analiza la función de las partes finales de las comedias aristofánicas, atendiendo a la relación que existe entre el contenido de las comedias y las escenas que las cierran, para lo cual se detiene en *Acarnienses*, *Caballeros* y *Avispas*, piezas en las cuales Aristófanes une equilibradamente utopía y realidad, fiesta y desencanto, esperanza y desaliento, pues el triunfo del héroe no tiene ninguna posibilidad de traducirse en una realidad concreta factible.

Oliver Taplin, en “*Attic-style Comedy in fourth-century Peucatia?*”, reflexiona sobre los motivos que pueden dar respuesta al hecho de que muchos de los vasos del primer tercio del siglo IV a.C. decorados con escenas cómicas (denominados

de flíaces), provengan del norte de Apulia, la antigua Peucatia, aunque no se tratara originariamente de una zona de lengua y cultura griegas. El aprecio de tales vasos en, por ejemplo, Ruvo y Bari, podría explicarse si, al menos, sus habitantes más ricos y cultos hubieran presenciado comedias griegas representadas por actores profesionales durante festivales desarrollados en ciudades de la Magna Grecia, como Tarento y Metaponto. E incluso cabría la posibilidad de que hubieran visitado Grecia, o que se hubieran organizado representaciones teatrales especiales en ciudades no griegas.

Rosa María Mariño Sánchez-Elvira
I.E.S. Gregorio Marañón de Madrid
rosa.marino@educa.madrid.org